

***CONSAGRACIÓN EPISCOPAL
DE MONSEÑOR
ENRIQUE ALVEAR URRUTIA.***

*“A todo el que envía el Padre de familia su casa,
debemos recibirlos como al que lo envía. Por esto
debemos recibir a nuestro Obispo, como al mismo
Señor Jesucristo...”*

Carta de San Ignacio
Obispo de Antioquia
Mártir del siglo II.

Recuerdo de mi Consagración Episcopal...

Recuerdo de mi Consagración Episcopal recibida del Señor Cardenal Monseñor Raúl Silva Henríquez, el 21 de abril de 1963, en la Basílica de Lourdes de Santiago de Chile.

Me encomiendo a sus oraciones.

ENRIQUE ALVEAR URRUTIA
Obispo Titular de Colonnata y
auxiliar de Monseñor Manuel
Larrain, Obispo de Talca.

Último Evangelio

Se recibe ahora el último evangelio de la Misa. Los fieles no deben retirarse del templo hasta que los Obispos y su comitiva la abandonen. Todos deben rezar siempre por el nuevo Pastor que desde ahora carga sobre sus hombros con un gravísima responsabilidad.

Al salir se entonará el cántico de la Virgen María: El Magnificat.

Es el canto de los humildes y de los pobres. Los que reconocen, con alegría, que todo lo han recibido del Señor - que El es su única fuerza- y que El ama los corazones sencillos, que ponen toda su esperanza en El. Bajo la protección de María, la Madre de los cristianos, comienza el nuevo Obispo su misión evangelizadora.

El Magnificat.

Antífona: *El Señor hizo en mí maravillas, Santo es mi Dios.*

1. Mi alma engrandece al Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador.
2. Pues miró la belleza de su esclava
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.
3. Maravillas hizo en mí el Poderoso
y Santo es su nombre.
4. Por siglos y siglos, su amor
con aquellos que le temen.
5. Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos del soberbio corazón.
6. Derribó de su trono a poderosos,
humildes ensalzó.
7. Colmó de bien a los hambrientos
a los ricos rechazó.
8. Acogió a Israel su servidor
según lo tenía prometido a nuestros padre.
9. Recordando su amor por Abraham
y su raza a los largo de siglos y siglos.
10. Gloria a Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu que habita en nuestras almas. Amén.

EL OBISPO

*De cada tres hombres que hay en el mundo, dos de duermen con hambre.
Es el lenguaje que habla de la estadística.
El hambre, la miseria, el abandono de los pobres: he ahí el gran pecado de la
Humanidad de hoy.*

*Es un pecado que clama al cielo.
Son los abandonados de los hombres; pero son los predilectos de Dios.
A ellos, a los pobres, Él les prometió su gracia.
A ellos les dijo que serán felices.*

*Y Cristo fue enviado especialmente para ellos. Para evangelizarlos. Para
comunicarles la Buena Noticia: el Padre los quiere. Los prefiere.
Pero ellos preguntan: ¿y dónde está Cristo? ¿quién nos salvará? ¿quién nos
ama?*

*Hay un hombre, escogido por Dios de entre los hombres, enviado por Dios a
los hombres: igual que Cristo. Para salvar a los que anhelan salvación. Para
amar a los que más necesitan ser amados. Para evangelizar. Para darles, a
los pobres, la Buena Noticia.*

*En él está Cristo. El está lleno del mismo Espíritu que animó a Cristo.
Cuando los pobres, en los campos y ciudades de Palestina, andaban errantes,
como hijos sin padres, Jesús se llenaba de compasión, y se ponían enseñarles,
largas horas. Cuando los veía con hambre, multiplicaba el pan, con milagro,
para que ellos se saciaran. Si sufrían la enfermedad, El los visitaba – uno por
uno les imponía las manos, les devolvía la salud, les devolvía la fe, la alegría
de vivir. Cuando pecaban, El sabía comprenderlos- los respetaba, los
levantaba. Y muere por ellos, para que resuciten con El, y le hagan, compañía
junto al Padre, eternamente.*

*Maestro; Pastor; Sacerdote y Víctima; Padre que mama. Eso es Cristo y eso
es el Obispo.*

*El Cristo que vive, hoy y aquí, en medio de los hombres.
El Cristo **Enviado para Evangelizar a los Pobres.***

**CRISTO ME HA ENVIADO
A EVANGELIZAR A LOS POBRES.**

CEREMONIAS DE CONSAGRACIÓN

Tres Obispos, sucesores directos de los Apóstoles de Jesús, depositarios, hoy, en la Iglesia, del poder de enseñar, de gobernar y de dar la vida divina, comunicarán este triple poder al que será su nuevo hermano en el Episcopado.

Son ellos: S. E. el Cardenal Raúl Silva Henríquez; Monseñor Manuel Larraín y Monseñor Eladio Vicuña.

La ceremonia de consagración se desarrolla dentro de la Santa Misa, la cual es celebrada al mismo tiempo por S. E. el Cárdena y Monseñor Alvear.

Para ello se disponen dos altares. En el Altar Mayor tiene lugar la consagración episcopal, y en el Altar Menor Monseñor Alvear rezará la Misa hasta el Ofertorio. Luego continuarán juntos en el Altar Mayor.

PRIMERA PARTE

REQUISITOS PREVIOS

Antes de proceder a la solemne Consagración Episcopal, la Iglesia exige:

1. El certificado del nombramiento hecho por S.S. el Papa Juan XXIII en la persona de Monseñor Alvear.
2. El juramento de fidelidad del Electo.
3. El examen sobre las cualidades requeridas a un Pastor de almas.

Primera Bendición pontifical

El nuevo Obispo, revestido con la Mitra y empuñando el báculo, da su primera bendición pontifical. Recibámosla reverentemente.

Obispo: *Sea Bendito el nombre del Señor*
Pueblo: Desde ahora y para siempre.
Obispo: *Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.*
Pueblo: Que hizo el cielo y la tierra
Obispo: *Os bendiga el Dios Omnipotente.*

✠ Padre ✠ y el Hijo ✠ y el Espíritu Santo. Amén.

Agradecimientos:

El nuevo Obispo agradece ahora humildemente al Consagrante, que, en nombre del Santo Pontífice, le ha conferido tan alta dignidad. Se pone de rodillas y por tres veces, levantando cada vez más alto la voz le dice AD MULTOS ANNOS, que significa "El Señor te conserve por muchos años".

Después el Consagrante y los Asistentes dan al nuevo Obispo el beso de la paz.

Oremos

Oh Dios, cuya misericordia no tiene medida, y cuya bondad es un tesoro infinito: damos gracias a tu divina Majestad por los beneficios de Ella recibidos y rogamos a tu clemencia, que puesto que otorgas los que te pedimos, no nos abandones jamás, hasta hacernos dignos de los bienes eternos. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

| Terminado por el Coro el canto del Tedeum, el Consagrante entona la antifona:

Consagrante: Sea confirmada tu mano y exaltada tu diestra: la justicia y la equidad, el camino de tu trono.
Gloria al padre, etc.

| En seguida el Consagrante canta:

Consagrante: Señor, escucha mi oración.

Coro: Y mi clamor llegue a Ti.

Consagrante: El Señor sea con vosotros.

Coro: Y con tu espíritu.

Oremos: Dios, Pastor y Cabeza de todos los fieles mira propicio a este siervo que has querido colocar en el gobierno de tu Iglesia; concédela, te rogamos, que con la palabra y el ejemplo edifique a los que preside; para que, junto con la grey que le ha sido confiada, alcance la vida eterna. Por Cristo Señor Nuestro. Amén.

1. Certificado del Nombramiento

| El electo y sus Asistentes se colocan frente al Consagrante.
El más antiguo de los Asistentes dice al Consagrante:

Asistente: Reverendísimo padre: Pide la Santa Madre Iglesia Católica que elevéis a la dignidad episcopal a este Presbítero aquí presente.

Consagrante: ¿Tienes mandato Apostólico?

Asistente: Si, lo tenemos.

Consagrante: Que se lea

| (Aquí el Notario da lectura al texto llegado de Roma)

Consagrante: Deo gratias.

2. El Juramento:

| Ya ha sido prestado por Monseñor Alvear ante su Eminencia el Señor Cardenal, en ceremonia anterior a la presente.□

3. Promesas del Obispo Electo:

Consagrante: La Antigua tradición de los Santos Padre enseña que quien es elegido para la Orden Episcopal sea examinado respecto a las verdades de la Fe y los distintos aspectos que dicen relación con la vida del Obispo.

En virtud de esta autoridad te interrogamos, amado hermano, si estás dispuesto a conformar tu conducta con las máximas de la Sagrada Escritura.

Electo: *El Electo, levantándose, contesta:*
Si, de todo corazón, quiero en todo servir y obedecer.

Consagrante: ¿Quieres enseñar al pueblo, para el cual se te va a consagrar, las Divinas Escrituras, con la palabra y el ejemplo?

Electo: ***Lo quiero.***

Consagrante: ¿Quieres recibir con veneración, conservar y enseñar las tradiciones de los Santos Padre y los Decretos de la Santa Sede Apostólica?

Electo: ***Lo quiero.***

Consagrante: ¿Quieres prestar en todo fe, sujeción y obediencia a San Pedro Apóstol, quien recibió de Dios el poder de atar y desatar, y a su Vicario nuestro Papa Juan XXIII, y a todos lo Romanos Pontífices, sus sucesores?

Electo: ***Lo quiero.***

Consagrante: ¿Quieres observar una conducta irreprochable y, con la ayuda de Dios, obrar, el bien en todo?

9. A Ti, el glorioso ° *coro de los Apóstoles,*
10. A Ti, la venerable ° *multitud de los Profetas.*
11. A Ti, el ilustre de los Mártires ° *te alaba.*
12. A Ti, la Iglesia santa ° *confiesa por toda la redondez de la tierra.*

13. Que eres Padre ° *de inmensa Majestad.*
14. Y que debe ser venerado ° *tu verdadero y único Hijo.*
15. Tú taimen ° *el Espíritu Santo consolador.*
16. Tú, oh Cristo, ° *eres Rey de la gloria.*
17. Tú eres ° *el Hijo eterno del Padre.*
18. Tú, para libertar al hombre, ° *no desdeñaste el hacerte hombre en el seno de una Virgen.*
19. Tú, roto el aguijón de la muerte, ° *abriste a los fieles el reino de los cielos.*

20. Tú estás sentado a la diestras de Dios ° *en la gloria del Padre.*
21. Creemos ° *que vendrás como Juez.*
22. Rogámoste, pues, que socurras a tus siervos, ° *que con tu preciosa Sangre redimiste.*
23. Haz que en la gloria eterna ° *entren en el número de tus Santos.*

24. Salva, Señor, a tu pueblo ° *y bendice a tu heredad.*
25. y rígelos ° *y engrandécelos para siempre.*
26. Todos los días ° *te bendecimos.*
27. Y alabamos tu nombre en los siglos ° *y en los siglos de los siglos.*
28. Dígnate, Señor conservarnos sin pecado ° *en este día.*
29. Ten piedad de nosotros, Señor, ° *ten piedad de nosotros.*
30. Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, ° *pues hemos esperado en Ti.*
31. En Ti, Señor, he esperado, ° *no sea yo eternamente confundido.*

V.) Bendigamos a Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.

R.) Alabémosle y ensalcémosle por los siglos. 27

c. Rito de la Entronización

El Consagrante presenta ahora, al pueblo cristiano el nuevo Obispo en la plenitud de su dignidad. Lo toma de la mano derecha, mientras un Asistente lo toma de la izquierda y lo hacen sentar en el faldistorio.

Todos deben venerar profundamente a este Prelado que ha alcanzado la plenitud del sacerdocio, es un legítimo sucesor de los Apóstoles y un Pastor en la Iglesia Santa de Cristo.

5. Ceremonia Final

La Ceremonia de la Consagración ha terminado. El nuevo Obispo aparece ante los ojos de los fieles como su Maestro y padre en la gracia. Es natural que todos entonen un himno de acción de gracias a Dios y que el nuevo Obispo, haga descender sobre todos los grandes del cielo con sus primeras bendiciones, y dirija a su Consagrante sus profundos agradecimientos.

Canto del Tedeum

1. A Ti, oh Dios, te alabamos; ° *A Ti, por Señor te reconocemos.*
2. A Ti, eterno Padre, ° *te venera toda la tierra.*
3. A ti, todos los ángeles ° *a Ti, los cielos y todas las Potestades.*
4. A Ti, los Querubines y Serafines ° *te aclaman sin cesar:*
5. Santo.
6. Santo.
7. Santo, ° *Señor Dios de los ejércitos.*
8. Llenos están los cielos y la tierra ° *de la majestad de tu gloria.*

Electo: *Lo quiero.*

Consagrante: ¿Quieres conservar y enseñar, con la ayuda de Dios, la castidad y la sobriedad?

Electo: *Lo quiero.*

Consagrante: ¿Quieres ocuparte siempre en los asuntos divinos y alejarte, en cuanto es posible, de los negocios terrenos?

Electo: *Lo quiero.*

Consagrante: ¿Quieres practicar la humildad y la paciencia y, enseñarlas a los demás?

Electo: *Lo quiero.*

Consagrante: ¿Quieres ser afable y misericordioso, en el nombre de Dios, con los pobres, peregrinos y necesitados?

Electo: *Lo quiero.*

Consagrante: Todo esto, y los demás bienes, te conceda el Señor, El mismo te guarde y te confirme en todo bien.

Todos: Así sea.

SU AFIRMACIÓN DE FE

Como Obispo Monseñor Alvear va a ser Padre y Maestro, que enseña a sus hijos la Verdad, que les entrega la fe. Por eso la Iglesia quiere recordarle todo lo que él debe creer, para poderlo enseñar:

Que Dios es:

Padre, que por amor crea el mundo;

Hijo, que por amor salva al mundo:

Espíritu Santo, que por amor santifica al mundo.

Que el Hijo tomó carne de hombre en el seno puro de la Virgen;

Y que con esa carne tomó todo el dolor, el cansancio, la pobreza y hasta la muerte de los hombres.

Pero que después de tres días, se levantó de la tumba: para no morir más;

Y volvió donde el Padre, a prepararnos un lugar: a los que hemos sido bautizados en su nombre; a los que hacemos, con Él, la voluntad del Padre; a los que comemos el Pan, que es su Cuerpo; a los que bebemos su Sangre; a los que pertenecemos a la Iglesia que Él fundó: Una, Santa, Católica y Apostólica.

Esta es la fe que el Obispo debe enseñarnos; y por la cual tiene que entregar su vida.

Terminada la ceremonia el Electo es conducido por los Asistentes donde el Consagrante a quien besa la mano en señal de respeto.

y protegida la cabeza, aparezca ante los adversarios de la verdad, potente con la fuerza del Antiguo y del Nuevo Testamento, y que con el socorro de vuestra gracia, los resista valientemente. Tú que quisiste que Moisés, después de la conversación tenida Contigo, hiciera dos rayos luminosos de tu claridad y verdad y mandaste poner una tiara, sobre la cabeza de Aarón. Por Cristo Nuestro Señor.

a. Bendición y entrega de los guantes:

Al bendecir los guantes, el Consagrante dice:

Consagrante: Creador Omnipotente, que al formar el hombre a tu imagen y semejanza, lo dotaste de manos para que como instrumento de su inteligencia hicieran el bien, manso que mandaste se conserven puras, que fueran dignamente la expresión de nuestro espíritu; dignate bendecir y santificar estos guantes, a fin de que, el Pontífice que quisiere cubrir con ellos sus manos, obtenga por tu misericordia la pureza de su corazón y de sus obras.

Cubre, Señor, las manos de este ministro, con la inocencia del nuevo hombre que ha bajado del cielo, a fin de que, como Jacob, tu predilecto, cubiertas sus manos con la piel del cabrito, obtuvo la bendición paterna después de haber ofrecido a su padre el alimento, así este Prelado, después de haber ofrecido con sus manos la Hostia de la salud, merezca recibir la gracia de tu bendición. Por Cristo Señor Nuestro. Amén.

Esta ofrenda, que es un homenaje del Consagrado a su consagrante, recuerda las ofrendas que en este momento de la Misa, hacían los primeros fieles.

Terminada la ofrenda, el Consagrante y el Consagrado celebran juntos en el mismo altar, comulgando de la misma hostia y del mismo cáliz.

5. Entronización:

La entronización del nuevo Obispo comprende:

b. La Bendición y entrega de la Mitra.

Es como la corona y un casco. Destaca al Obispo como Jefe de su pueblo, imagen de Cristo Rey, y luchador principal de las tinieblas: contra la mentira, contra el pecado, contra la muerte.

El consagrante, sentado, bendice la Mitra, diciendo:

Consagrante: Señor Todo poderoso, cuya bondad es tan notoria y cuyo poder no tiene límites, de quién brotan todo bien, toda belleza y todo don perfecto, dignaos bendecir y santificar esta Mitra, que debe ser colocada sobre la cabeza de este Obispo Vuestro siervo.

El consagrante, acompañado del Asistente, impone la Mitra, diciendo:

Consagrante: Imponemos, Señor, sobre la cabeza de este Obispo Vuestro luchador, este casco de defensa y de salvación, a fin de que ennoblecido el rostro

SEGUNDA PARTE

RITOS PREPARATORIOS

A. COMIENZO DE LA SANTA MISA:

S. E. el Cardenal, acompañado de Monseñor Alvear, comienza la Misa en el altar Mayor.

Antes del Introito, Monseñor Alvear se dirige, en compañía de los Obispos Asistentes, a su altar propio, donde recibe la Cruz pectoral y comienza el Introito.

Después de la Epístola, S.E. el Cardenal y Monseñor Alvear – acompañados de los Asistentes- van al Altar Mayor.

Allí tiene lugar un diálogo, en que el Consagrante explica los poderes propios del Obispo:

- **Juez**, como Cristo mismo, en aquellas cosas que tienen que ver con la salvación eterna.
- **Sumos Sacerdote**, que no sólo puede ofrecer el Sacrificio de la Misa, sino consagrar nuevos sacerdotes. También es propio de él administrar el Sacramento de la Confirmación, y bendecir ciertos objetos destinados al culto divino.
- **Maestro**, que conoce la Palabra de Dios, contenida en la Escritura Santa; la ama, la interpreta, la explica y la presenta como un mensaje del Dios vivo a los hombres de hoy.

Y a continuación, el Consagrante nos invita, a nosotros los presentes, a rezar por el futuro Obispo, para que pueda desempeñar, con dignidad y con fruto abundante, la delicada tarea que hoy asume.

| A continuación el Consagrante se arrodilla mientras el Electo se postra, y se cantan las Letanías de los Santos.

Letanías de los Santos:

En todos los grandes acontecimientos de su Historia, acostumbra la Iglesia implorar el auxilio divino, valiéndose para ello del gran poder de intercesión de la Virgen María y de todos los Ángeles y Santos.

Mientras S. E. El Cardenal permanece sentado, Monseñor Alvear se postra en el suelo. Quiere expresar así su actitud de abandono en las manos de Dios, y la humildad con que suplica al Cielo para recibir Luz y Fortaleza de lo alto.

Todos los fieles contestan el canto de las letanías, como miembros vivos de la Iglesia que hoy reza por quien será uno de sus Pastores.

Kyrie eléison.
Christe eléison.
Kyrie eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exaudi nos.
Pater de coelis Deus
Fili Redemptor mundi Deus
Spíritus Sancte Deus
Sancta Trinitas, unus Deus,
Sancta María
Sancta Dei Génatrix
Sancta Virgo Virginum

*Miserére nobis.
Miserére nobis.
Miserére nobis.
Miserére nobis.
Ora pro nobis
Ora pro nobis
Ora pro nobis*

| Al entregar el anillo, el Consagrante dice:

Recibe este anillo; símbolo de la fe y de la fidelidad para que conserve, con fe y fidelidad inviolable, a la Santa Esposa de Dios, la Santa Iglesia.

a. Entrega del Libro de los Evangelios.

| El consagrante tomando el libro de los Evangelio lo entrega diciendo:

Recibe el Evangelio y ve a predicarlo al pueblo que se te ha confiado; que poderos es Dios para aumentar su gracia.

b. Ósculo de Paz

| El consagrante y los asistentes dan al Consagrado el ósculo de paz diciendo:

Consagrante: La paz sea contigo

Consagrado: *Y con tu espíritu.*

3. Celebración de la Santa Misa

| Terminados estos actos, los Obispos Consagrantes y Consagrados, se disponen para continuar juntos la celebración de la Santa Misa.

| Desde este momento hasta el Credo, cada obispo continúa rezando en su altar.

Antes del ofrecimiento de la hostia, el Consagrante recibe la ofrenda del Nuevo Obispo que consiste en dos cirios, dos panes adornados y dos barriles con vino.

c. Bendición y entrega del Báculo

Es el símbolo del pastor, que con él agrupa y dirige a sus ovejas. El obispo es antes que nada, PASTOR, que une y conduce las lamas hacia la verdadera vida.

¡Oh Dios que sostienes la huma fragilidad, ben † dice este báculo, y lo que en él exteriormente se significa, se realice internamente, por tu bondad y clemencia, en este tu siervo. Por Cristo Nuestro Señor. Así sea.

| Al entregar el báculo, el Consagrante dice:

Recibe el báculo de tu oficio de Pastor; para que seas suave y firme en corregir los vicios; paciente y justo para juzgar; elocuente para infundir la virtud sin doblez ni apasionamiento para reprender y castigar. Así sea.

d. Bendición y entrega del anillo:

Es el símbolo del esposo. Cristo amó a la Iglesia, se casó con Ella, es su Esposo. Y por amor derramó su sangre por Ella: para que no tenga mancha. Como Cristo, el Obispo está desposado con La Iglesia, especialmente con su Diócesis. El anillo le recuerda su AMOR DE ESPOSO, es la caridad que le urge, día a día, a entregar vida y sangre por la felicidad de su esposa.

Tu Señor, Creador y Conservador del género humano, dispensador de la gracia espiritual, autor de la vida eterna, envía tu be † dición sobre este anillo, a fin de que al que llevare este signo sacrosanto de fe y fidelidad, le aproveche como defensa en el camino de la vida eterna. Así sea.

Sancte Michael	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Gabriel	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Raphael	<i>Ora pro nobis</i>
Omnes sancti Angeli et Archángeli,	<i>Ora pro nobis</i>
Omnes sancti beatórum Spiritumm órdenes,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancte Ióannes Baptista,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Ióseph,	<i>Ora pro nobis</i>
Omnes sancti Patriarchae et Prophétae,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Petre,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Paule,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Andréa,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Iacobé,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Ioáannes,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Thoma,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Philippe,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Bartholomaée,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Matthaée,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Simon,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Thadaée,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Matthía,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Barnaba,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Luca,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Marce,	<i>Ora pro nobis</i>
Omnes Sancti Apóstoli et Evangelistae	<i>Orate pro nobis</i>
Omnes Sancti Discípuli Domini,	<i>Orate pro nobis</i>
Omnes Santi Innicéntes,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancte Stéphan,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Lauréti,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Vicéti,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancti Fabiáne et Sebastiáne,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancti Joáannes et Paule,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancti Cosma et Damiani,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancti Gervasi et Protási,	<i>Orate pro nobis</i>
Omnes Sancti Mártires,	<i>Orate pro nobis</i>
Sancte Silvéster,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Gregóri,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Ambrósi,	<i>Ora pro nobis</i>
Sancte Augustine,	<i>Ora pro nobis</i>

Ahora, sus manos vuelven a ser consagradas. Como Obispos, esas manos tendrán el privilegio de ordenar nuevos sacerdotes o consagrar un nuevo Obispo.

Son como las manos de Cristo, el Sumo Sacerdote, que bendicen, que rezan, que se abren para animar y dar.

El coro canta, después de entonada por el Consagrante, la siguiente Antífona:

Coro: *Este es el unguento esparcido en la cabeza que desciende por la barba de Aarón, que desciende hasta la orla de sus vestimentas: el Señor ha dado su bendición por los siglos.*

A continuación de recita el Salmo 132

*¡Oh, cuan buena y cuan dulce es le vivir los hermanos en mutua unión!
Es como el perfume que derramado en la cabeza va destilando por la respetable barba de Aarón, y desciende hasta la orla de su vestidura.
Como el rocío que cae sobre el monte Hermón, como el que desciende sobre le monte Sión. Pues allí derrama el Señor sus bendiciones y la vida sempiterna.*

El Coro repite la antífona. Durante el canto se cuelga del cuello del nuevo Obispo una cinta. El consagrante le unge las manos, las que una vez consagradas se colocarán en la cinta.

Mientras hace la unción, el consagrante dice:

Per sanctam resurrectionem tuam,
Per admirabilem ascensionem tuam,
Per adevéntum Spíritus Sancti Parácliti,
In die iudicii,
Pecacatóres,
Ut nobis parcas,
Ut ad veram poenitentiam nos perdúcere dignéris,
Ut Ecclésiám tuam sanctam régere et conserváre dignéris,
Ut Domnum apostólicum et omnes eclesiásticos órdenes in sancta religióne conserváre dignéris,
Ut inimícos sancatae Ecclésiæ humiliáre dignéris,
Ut régibus et princípibus cristiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut cuncto pópulo chritiáno pacem et unitátem largíri dignéris,
Ut omnes errántes ad unitátem Ecclésiæ revocáre, et infidéles univérsos ad Evangélli lumen perdúcere dignéris,
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris,
Ut mentes nostras ad coeléstia desideria érigas,
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempiterna bona retribuas,
Ut ánimas nostras, fratrum, propinquórum et benefactótum nostórum ad aetérna damnatióne erípias,
Ut fructus térrea dare et conserváre dignéris,
Ut ómnibus fidélibus defúntis réquiem aetérnam donáre dignéris,

*Libera nos Domine
Libera nos Domine
Libera nos Domine
Libera nos Domine
Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos*

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Te rogamun audi nos

Aquí el Obispo Consagrante se levanta y, empuñando el Báculo pastoral, dice, vuelto al Electo:

Ut hunc praesentem Electum bendicere dignéris,
Ut hunc praesentem Electum bendicere et sanctificare dignéris,

***Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos***

Ut hunc praesentem Electum bendicere et
sanctificare et consecrare dignéris,
Ut nos exaudíre dignéris,
Fili Dei,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi,
Christe, audí nos,
Christe, exáudi nos,
Kyrie eléison,
Christe eléison,
Kyrie eléison.

Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos
Te rogamun audi nos
Parce nobis dómíne
Exaudi nos Dómíne
Miserére nobis.

TERCERA PARTE

CONSAGRACIÓN EPISCOPAL

Imposición de Manos:

*Terminadas las letanías, Monseñor Alvear se arrodilla a los pies del Cardenal, quien, ayudado de los asistentes, le pone el libro de los **Evangelios** sobre la cabeza y sobre la espalda.*

Como el Padre envió a Cristo, así hoy Monseñor Alvear es Enviado a **Evangelizar**. Esa será la tarea de su vida.

Que nunca hable para agradar a los hombres, sino para decirles lo que Dios quiere.
Que las llaves del Reino, que hoy se le entregan, no sea motivo de vanidad. Que no las use para destruir, sino para edificar.
Que todo lo que él maldiga, quede maldito, y todo cuanto él bendiga, sea lleno de bendición.
Que sea como un padre que alimenta a su familia; que cuida de todos, y a todos los encamina hacia la felicidad.
Que esté, como Jesús, al servicio de todos: de los sabios y de los débiles.
Que el Señor sea su autoridad, su poder, su apoyo.
Que nunca le falte la bendición y la gracia del Cielo.

CUARTA PARTE

RITOS COMPLEMENTARIOS

1. Consagración de la Manos.

Las manos del nuevo Obispo ya habían sido consagradas antes, cuando fue ordenado sacerdote.

Con esas manos ofreció, innumerables veces, el sacrificio salvador; perdonó los pecados, limpió los corazones en nombre de Jesús, bendijo las personas y las cosas.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos a gustar tu paz, se Tu mismo
nuestro guía y puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo peligro.
Que por Ti lleguemos a conocer al Padre
y también al Hijo, y, que en Ti, Espíritu
de entrambos, creamos en todo tiempo.
Gloria a Dios Padre, al Hijo que resucitó
de entre los muertos y al Espíritu Consolador
por los siglos infinitos. Amén.

*Se coloca una cinta alrededor de la cabeza del nuevo
Obispo para impedir que caiga el aceite consagrado.*

Al hacer la unción el Consagrante dice:

Consagrante: Por la celeste bendición, sea ungida y consagrada
tu cabeza en el Orden Pontifical. En el nombre
del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Consagrante: La Paz sea contigo.

Consagrado: *Y con tu espíritu.*

Luego el consagrante eleva una plegaria al Señor. Pide que,
por este aceite bendito, la fuerza del Espíritu Santo penetre por
dentro al nuevo Obispo.

Consagrante: Que lo arme de una fe incommovible; de un amor
puro; de una paz sincera.
Que sea un evangelizador de alegría y de
misericordia.
Que por su palabra y por sus obras, sea el puente
que une a los hombres con el Padre.

El Consagrante y los asistentes imponen las manos diciendo:
"Recibe el Espíritu Santo"

El Consagrante y los asistentes imponen las manos la Electo.
Es éste un rito efectuado por los apóstoles, es la transmisión de los
poderes espirituales dados por Jesús a los Apóstoles. Significa
también que esa persona es escogida por Cristo mismo para ser
amigo más íntimo, consagrado a El totalmente, como instrumento
enviado a **Evangelizar**.

| *Agrega el Consagrante:*

Consagrante: "Señor, se propicio a nuestras súplicas y después
de haber dado a tu siervo la gracia sacerdotal,
infunde sobre él la virtud de tu bendición.
Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que
contigo vive y reina en la unidad del Espíritu
Santo, Dios. Por todos los siglos de los siglos."

R: *Amén*

Consagrante: El Señor sea con vosotros

R: *Y con tu espíritu*

Consagrante: Elevad vuestros corazones

R: *Lo tenemos ante el Señor*

Consagrante: Demos gracias a Dios Nuestro Señor

R: *Es digno y justo.*

El consagrante da gracias a Dios Padre, porque El elige a ciertos hombres para que enseñen y den la vida a los demás hombres, y los llena, por eso, de autoridad y dignidad.

Pero la dignidad de los Sacerdotes de Jesús no está en la riqueza de su traje, sino en la hermosura secreta de sus almas.

Consagrante: Esta es la gracia que ahora pedimos para el nuevo Obispo.

Con las palabras que solemnemente el Cardenal va ahora a pronunciar, se completará la ceremonia de consagración Episcopal. En este preciso instante el Espíritu Santo descenderá con abundancia para ungir a un nuevo Obispo y enviarlo, como antes envió a Cristo, a evangelizar a los pobres.

LLENA, SEÑOR, A TU SACERDOTE CON LO MÁS ALTO DE TU MINISTERIO; Y DESPUÉS DE VESTIRLO CON EL TRAJE DE TU GLORIA, HAZLO SANTO DERRAMANDO EN SU CABEZA LA UNCIÓN QUE VIENE DEL CIELO.

Pronunciadas estas palabras, Monseñor Alvear ha quedado consagrado Obispo.

Unción con el Crisma

El consagrante entona el himno al Espíritu Santo. Durante el canto, se hace la unción de la cabeza del Nuevo Obispo.

Es costumbre antiquísima que data del Antiguo Testamento, que los Reyes y Sacerdotes fuesen ungidos.

También Cristo recibió la unción del Espíritu Santo, para ir a los hombres y evangelizarlos. El Obispo es Rey y Sacerdote; es Cristo: como El, ungido y enviado a predicar, a los pobres, la Buena Noticia y a anunciar las gracias del Señor.

Himno al Espíritu Santo

(La primera estrofa se canta de rodillas)

Ven, Espíritu creador;
visita las almas de tus fieles
y llena de la Divina Gracia
los corazones que Tú mismo criaste.

Tu eres nuestro Consolador,
don del altísimo, fuente viva,
fuego, amor, y espiritual unción.
Tu eres quien derramas
sobre nosotros los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios,
Objeto por excelencia de la promesa del Padre y Tu quien
pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.
Alumbra con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones
y con tu perpetuo auxilio fortalece
nuestra frágil carne.